

Lobo rojo y Caperucita feroz

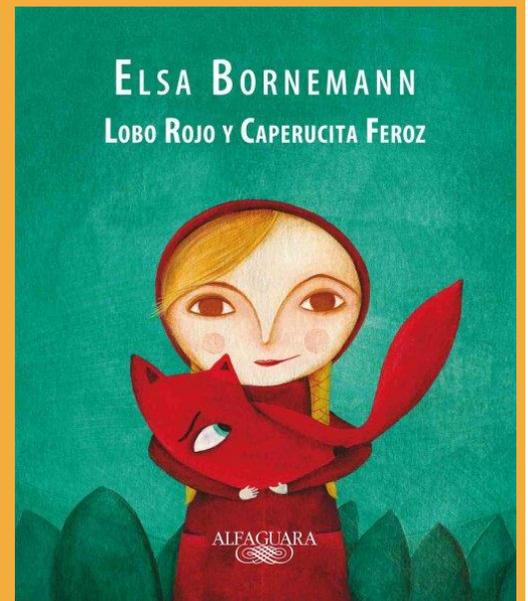
BORNEMANN, Elsa Isabel

Ilustraciones de Cynthia Orensztajn

Buenos Aires

Alfaguara

2012



Cuando leemos este título nos preguntamos ¿por qué leer este libro?, ¿qué nos puede decir que no conozcamos? Esta historia- como tantos otros cuentos tradicionales-contribuye al aprendizaje de la narración y al imaginario de la literatura infantil. Es otra versión que renueva significados y ofrece enlaces con otros discursos, provoca poner en crisis algunos valores a través del humor y la parodia y puede integrar un recorrido de caperuzas y lobos donde el énfasis está puesto en el juego literario.

En esta versión también hay una abuela, una niña, una canasta, un bosque y un lobito y aunque se reiteren conflictos, estructuras y personajes queda claramente marcada la inversión de roles- ya desde el título- hasta las imágenes que la refuerzan desmitificando actitudes.

Aquí el bosque se llama Zarzabalanda y el peligro acecha. Una nena de trenzas rubias, solitaria y silenciosa, controla los caminos en busca de pieles para su capa. /Lobo rojo debe atravesar ese lugar para visitar a su abuelita. ¿Se animará a enfrentarse a la malísima Caperucita Feroz? ¿Podrá salvar su pelirrojo pellejo?

Aunque nadie come a nadie, el lenguaje llena de intriga al lector infantil o adolescente hasta la última página. Es indiscutible la potencia que conserva el relato de *Caperucita Roja* hasta el día de hoy de la mano de varios autores que la recrean. El bosque tenebroso aún está y el solitario lobo no se ha ido, se encuentra con una Caperuca que intenta llegar a la casa de una desprotegida abuela.

Esta versión recobra importancia porque tiene palabras de la querida y recordada Elsa Bornemann quien ya en el año 2000 en su libro *Disparatario* le escribe una carta a Caperucita Roja:

Niña del cuento/ te pido ayuda/ no me abandones/ en esta duda.
¿Andabas tan encaperuzada/ que a causa de eso/ no veías nada?
Cómo es posible Caperucita/ que confundieras a tu abuelita, /
tal vez tenía cara de loba, /¿es tan rara? (o tú eras boba).



María Elena Estruch
(junio de 2013)